



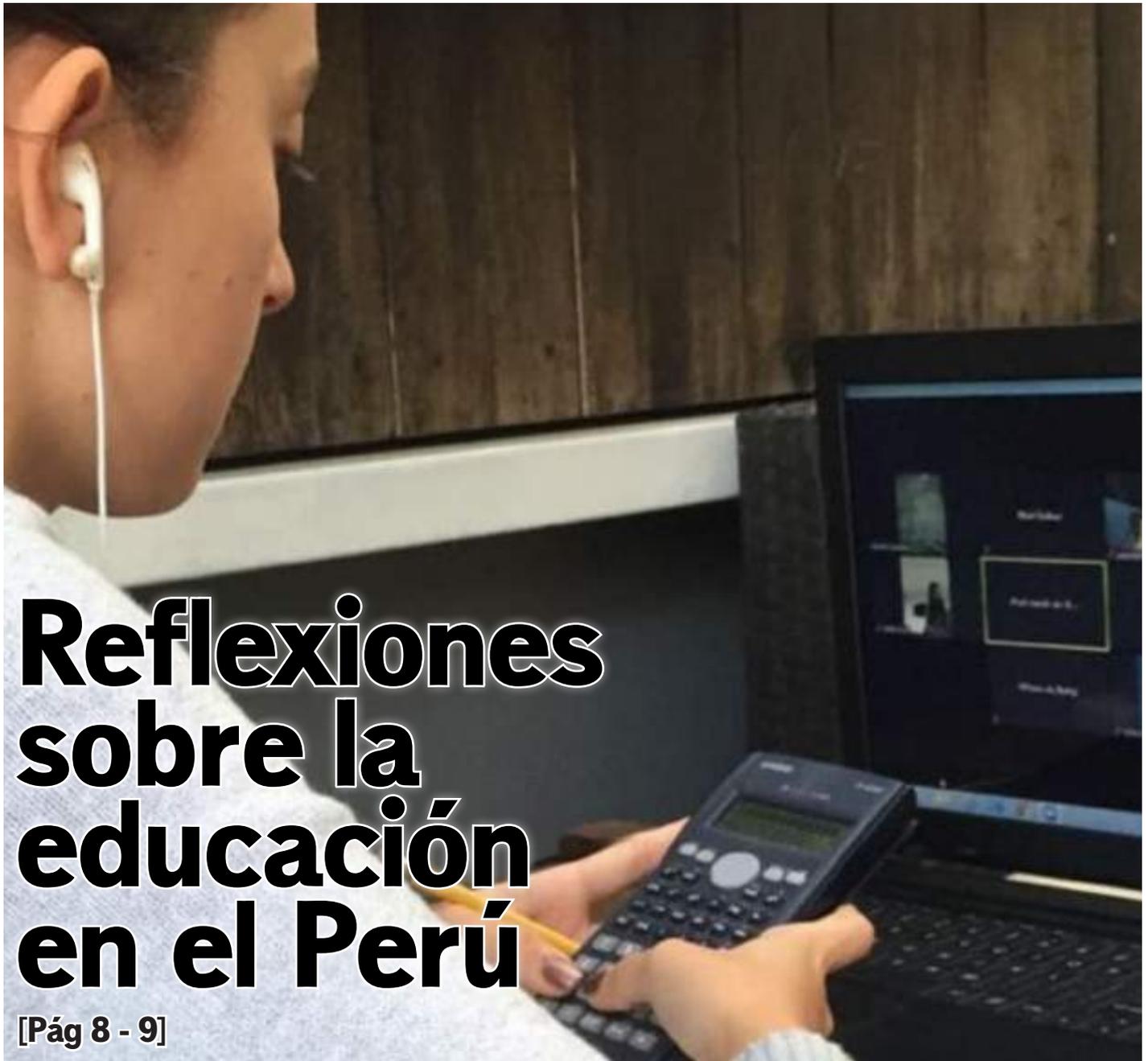
Publicación de la
Facultad de Educación,
Ciencias de la Comunicación y
Humanidades

Distribución gratuita

MEDIO.PE

PUBLICACIÓN INTEGRADORA

EDUCACIÓN, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y HUMANIDADES



Reflexiones sobre la educación en el Perú

[Pág 8 - 9]

FAEDCOH > [Pág 2 - 7]

- » Resiliencia
- » Después de la pandemia qué
- » El que golpea primero, golpea dos veces

OPINIÓN > [Pág 11]

El valor de la solidaridad

ALUMNI UPT > [Pág 12 - 15]

- » El clima laboral durante la pandemia
- » Esfuerzo y dedicación
- » Sustentación de tesis con felicitación pública
- » Sobrecarga y modos de afrontamiento al estrés

Resiliencia

» Egresados frente al COVID - 19

Por:
JESSICA MACCHIAVELO A.

Según lo que señala la Real Academia de la Lengua Española (RAE) todos los seres vivos tienen la capacidad de adaptarse al cambio; lo observamos en las plantas cuando reconquistan espacios luego de ser cortadas o arrancadas de sus zonas de confort. De la misma forma sucede con los insectos que vienen adaptando su organismo a los cambios atmosféricos generados por el calentamiento global; y los seres humanos, considerados la especie más inteligente dentro del reino animal, evidencian esta capacidad de enfrentar las adversidades de manera innata por la propia necesidad de sobrevivir a una pandemia que no solo ha cobrado vidas humanas, sino también generó desempleo.

Resiliencia en la educación

“Las clases duran menos horas, pero el trabajo se centra en esos pocos minutos para capturar la atención del niño, eso obliga a reinventarnos todos los días”, nos comenta Mariela Ízaga Ruiz, Directora de la Institución Educativa Inicial Travesuras, egresada de la Escuela Profesional de Educación Inicial, con 10 años de experiencia docente y de gestión educativa.

Según la docente Ízaga los mayores desafíos a los que se enfrentó al inicio de la cuarentena, desde la perspectiva de gestión, fue la incertidumbre por parte del sector educación, quienes solicitaban información sobre el proceso de enseñanza aprendizaje bajo la modalidad virtual y los diversos documentos a presentar, los mismos que cambiaban constantemente, “es que a todos y todo era incierto, nos pedían documentos y al momento de presentarlos los formatos se habían cambiado, aumentado, anulado, incertidumbre total”. Con respecto a la docencia Ízaga determina que el reto aún sigue siendo



mantener al niño conectado a la clase, que se logre captar su atención para que comprenda el tema presentado, Mariela Ízaga está a cargo de los niños de 4 y 5 años de su institución educativa y a esta edad los niveles de concentración van entre los 8 y 20 minutos como máximo, esto sin contar que existen elementos distractores que pueden afectar la atención de los niños en casa. “Hemos tenido que conversar con los padres de familia, concientizarlos para que asuman el rol de docentes en casa, para que adapten los espacios de los niños para evitar distracciones... esto es un trabajo de padres y maestros, ellos ahora también se han convertido en docentes y nosotras tenemos que disfrazarnos, aprender a utilizar los filtros, buscar material diferenciado, es un reto diario”. Mariela comenta que existe en internet mucho material, pero que este debe ser analizado para determinar su uso en la clase; asimismo, deben tener material adicional porque los niños ahora están

más conectados al internet y si le presenta material que ya lo han visto antes, entonces se pierde el interés en la clase. “Cuando el niño pierde la atención en una clase presencial, tienes la posibilidad de llamarlo uniéndolo que tú estás hablando con el elemento distractor; en la virtualidad no se puede hacer eso, nosotros no vemos qué tiene el niño fuera de la pantalla”, este es el mayor problema de la virtualidad manifiesta. Es de conocimiento nacional que el sector educación es uno de los sistemas que ha tenido que adaptarse de forma inmediata y sobre la marcha; los docentes y directores de centros educativos han enfrentado el reto y los egresados de la EPED también lo han hecho, “todos los profesores que me enseñaron me dieron lecciones y ejemplos para poder enfrentar diversas situaciones, en la universidad me enseñaron que no me puedo rendir a lo que viene y que el ser profesora es llevarlo en la piel, y eso me ha ayudado ahora.”

Resiliencia en la comunicación

“Los medios digitales, como las redes sociales, son nuestros medios de comunicación, siempre los hemos utilizado, pero ahora esa es nuestra principal herramienta de comunicación”, manifiesta Omar Challo Rodríguez, miembro del equipo de Imagen Institucional de la Municipalidad Distrital Gregorio Albarracín Lanchipa, comunicador social de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación, con 8 años de experiencia en el área de relaciones públicas en organizaciones del estado, periodista en Radio RCC y actual integrante de la Directiva del Colegio de Periodistas Filial Tacna. El área de relaciones públicas es una de las que se encarga de planificar y ejecutar diversas ceremonias en una comuna; por ende, el contacto con el público es necesario para generar mayor impacto en la opinión del ciudadano, “al inicio estuvimos limitados a realizar actividades fuera de la comuna, muchas obras no pudieron tener su respectiva ceremonia de inauguración, pero ahora todo se desarrolla considerando los respectivos protocolos de bioseguridad determinados por el Ministerio de Salud, pero no podemos considerar la aglomeración de personas”. Los medios de comunicación son básicos para llegar a la población y en esta coyuntura los canales más utilizados por la comuna, según lo que determina Challo, son las redes sociales; sin embargo, para poder utilizarlas se requiere de conocimiento no solo de redacción sino también de producción: “en las redes sociales tú escribes, presentas una foto y le agregas un video, por eso es necesario que un comunicador sea integral, que redacte, tome fotos, grabe, edite, sepa de protocolo, etc... la universidad me dio la mayoría de herramientas con las cuales ahora yo trabajo, y eso ahora es básico”.



En relación al periodismo, Omar Challo señala que los periodistas también son profesionales que están trabajando casi en primera línea, a pesar de las restricciones, la población debe estar informada y para ello los periodistas deben salir a cubrir información: “ahora no podemos salir con libertad, debemos cumplir con todos los protocolos y en la mayoría de los casos la recolección de información se realiza por entorno virtuales o llamadas por teléfono, pero existe cierta desconfianza en ese proceso”. Asimismo, como miembro del Colegio de Periodistas, menciona que para minimizar en algo el riesgo de los afiliados se ha entregado kits de bioseguridad a todos los periodistas en ejercicio. Challo considera que la virtualidad sigue siendo una tendencia como canal de comunicación, pero la pandemia ha generado que se acelere su uso y que debemos estar preparados para incursionar en ella.

Resiliencia en la atención psicológica

“Mi preocupación era si es que podía brindar esa orientación solo con los recursos virtuales y mi voz, enfatizando ciertas palabras, utilizando pausas, midiendo los tiempos, todo fue un desafío”, nos comenta Estrella Quenta Candia, egresada de la Carrera Profesional de Psicología, quien actualmente labora en el Centro Psicológico Trascender y en el Centro de Violencia contra la Mujer. El aislamiento social generado por la pandemia desencadenó diversas situaciones de estrés en niños que no entendían la situación y el porqué no estaban en el colegio compartiendo

con sus amigos en adolescentes y jóvenes que vieron restringidos sus derechos de libre tránsito en una edad en la que la socialización es básica, en adultos que de un día a otro se convirtieron en trabajadores y docentes en casa y adultos mayores que a pesar de estar en sus viviendas tienen, latente, el temor al contagio. Estrella Quenta comenta que al inicio de la cuarentena las atenciones se detuvieron; luego, se desarrollaron atenciones vía teléfono que se centraban en hacer consejería; asimismo, señala que, si antes de la pandemia la asistencia era para niños, con la cuarentena el rango de edad de los atendidos ha aumentado hasta para personas adultas, siendo esta una experiencia nueva para ella. “Con las videollamadas sí se puede estructurar una sesión de terapia, pero debemos buscar nuevas herramientas e ir probando si funciona, generando nuestras propias herramientas”, señala. Los medios digitales, como las redes sociales, son los canales que ha utilizado Estrella para desarrollar contenido de interés dirigido a la población, este contenido ha generado que utilice herramientas de grabación y edición evidenciando así la capacidad de invención con la que egresan los psicólogos de la UPT, “he grabado, he editado y he subido contenido a mis redes, todos con el objetivo de apoyar a la población y poner en práctica lo que varios profesores nos indicaban, que el psicólogo debe saber de todo un poco, utilizar diversas herramientas y eso me ha permitido ahora enfrentar esta situación”.

Educación
Comunicación
Humanidades

F
FAEDCOH

Después de la pandemia... qué

Por:
ALEX VALENZUELA ROMERO

La pandemia está impactando en diferente proporción a las diversas áreas de funcionamiento psicosocial del individuo (personal, familiar, social, académica, laboral), esto en virtud a la capacidad que se tenga para sobreponerse a la frustración, estrategias de afrontamiento, personalidad, etc. Sin embargo, en todos los casos se da una profunda sensación de vulnerabilidad en la cual se debe trabajar durante y después de la pandemia y cuarentena. Cuando se da una pérdida en cualquier aspecto, el ser humano atraviesa las llamadas etapas de duelo que se caracterizan por: negación del hecho, ira y sentimientos de impotencia, negociación, depresión y aceptación (no necesariamente en este orden estricto). Para superarlas es necesario, en primer lugar,

procurar la toma de conciencia sincera de los sentimientos que se experimentan y trabajar en ellos mediante la expresión pertinente con las personas de confianza del entorno y/o especialistas; en contraparte, el estar callado reteniendo emociones, origina que la persona se sienta atormentada más y más. Asimismo, se debe dar oportunidad para el desarrollo de la autoestima mediante la participación en diversas actividades que permitan al individuo experimentar el éxito, pues la vida sigue. Si bien es cierto se va dar en algún momento la decisión política para el retorno a las actividades, esta no necesariamente implica que desde el punto de vista clínico el virus haya desaparecido del todo, las medidas de protección y nuevos hábitos de higiene han llegado abruptamente a nuestras vidas para quedarse.



Tiempos difíciles, requieren nuestro mayor esfuerzo

Por:
JUANA BEDOYA CHANOVE

A raíz del COVID-19, son tiempos difíciles los que nos ha tocado vivir en la actualidad. Es de suma importancia hacer una reflexión y repensar en el futuro de la educación. Es una situación inevitable asumir el desafío de ser facilitadores de un aprendizaje significativo en la adaptación de la educación no presencial, que

coadyuve a la continuidad de la prestación del servicio de educación universitaria con criterios de: accesibilidad, adaptabilidad, calidad. Estas condiciones son esenciales para asegurar el aprendizaje, construir, concertar un compromiso del talento de los estudiantes a través de estrategias creativas e innovadoras para incentivar un aprendizaje autónomo, ¿Realmente somos conscientes de que la educación

tradicional quedó en el pasado? ¿Cómo estamos aplicando el desarrollo del sentido humanista en estos tiempos de pandemia? Se acabó el tiempo de la certidumbre. Ahora más que nunca nos damos cuenta que nada es estable, todo cambia, menos el cambio. Un pilar fundamental es vivir con esperanza, somos una comunidad muy diversa, pero con un mismo sueño, en la medida que nosotros vivi-

mos persiguiendo un futuro tenemos que crearlo. Esto solo es posible hacerlo con esperanza, comprendiendo que vivir significa crear condiciones concretas, que debemos encarnar en acciones prácticas. El gran reto es la calidad de tiempo, crear conciencia en los estudiantes para que aprovechen el momento. Es una carrera de resistencia si llegamos a vislumbrar la meta, el desafío es la perseverancia y la resiliencia. En síntesis ¿cuál es la propuesta para solucionar la problemática que enfrentamos? Para mí, la única forma es generar valor en la calidad de la enseñanza, construyendo compromiso del talento de docentes y estudiantes.

Requisitos para responder a una evaluación auténtica

Por:
VÍCTOR MIRANDA CABRERA

La evaluación auténtica de las competencias para los maestros está en proceso de mejora continua, puede suceder que su trabajo solo consista en enseñar, que durante la clase únicamente transmita el contenido del curso. Pero con la transmisión de temas para los estudiantes desinteresados no se logra un aprendizaje óptimo. Si las competencias son entendidas como un conjunto coordinado de recursos que nos permiten resolver problemas prácticos, ya sea de la vida cotidiana o profesional, su evaluación auténtica deberá, necesariamente, plantear problemas semejantes a los mencionados. Debemos presentar al estudiante tareas situadas, de carácter práctico, que requieran la puesta en marcha de estrategias de resolución para ver los efectos positivos de la evaluación sobre la enseñanza y el aprendizaje; además, inyectar motivación en la clase ya que afecta tanto al aprendizaje como a la conducta de los estudiantes, es decir afecta de manera interna y externa. Los participantes motivados para aprender, o que

están interesados en lo que hacen, aprenden más. Por lo tanto, para responder a la interrogante: ¿Cuáles son los requisitos para responder a una evaluación auténtica? se analizará desde el punto de vista del Dr. Carlos Monereo Font.

Desarrollo

El primer requisito es el nivel de familiaridad, ya sea de manera formativa como supervisar, monitorear, acompañar y mejorar el proceso de enseñanza o aprendizaje; o sumativa, que consiste en la toma de decisiones de acreditación o promoción del estudiante (Schnitzer, 1993). Esto se puede garantizar si las tareas de enseñanza y aprendizaje se dan de igual manera las tareas de evaluación. Entonces la familiaridad debe darse a nivel de estudiante y docente. El segundo requisito es el nivel de conocimientos que deben poseer los estudiantes para enfrentar tareas. Estas deben proyectarse en situaciones donde posteriormente se van a desenvolver, teniendo en consideración la situación planteada porque, si lo supera el estudiante, tendría un efecto negativo sobre su aprendizaje. Entonces, se tendría que graduar las tareas para conservar su grado de autenticidad



suficiente para que los estudiantes puedan demostrar globalmente que están en posesión de las competencias necesarias. El tercer requisito es responder a los métodos de transición entre la comunidad educativa y la profesional. Esto se traduce como: la extrapolación o aplicación de problemas abstractos a situaciones del mundo real; la emulación o reproducir escenarios extra curriculares para ser evaluado; la coapropiación o actividad de enseñanza o evaluación en pares o en equipo; la extensión a través de experiencias profesionales, casos, historias de vida; la restricción o tareas profesionales reales de menor complejidad con la finalidad de

reducir errores; la participación o situarse en contexto profesional de forma activa y comprometida con el apoyo de un tutor, y la coevolución o trabajo entre profesionales.

En conclusión

Por lo tanto, para responder a una evaluación auténtica debemos tener en consideración requisitos como la familiaridad entre los diferentes actores de la comunidad educativa, tener en cuenta el nivel de conocimientos que posee el estudiante para que no existan efectos negativos, y debe responder a los métodos de transición entre la comunidad educativa y la profesional.

El que golpea primero, golpea dos veces

» El aporte de los comunicadores en las organizaciones es fundamental

Por:
DEBBIE MUÑANTE MELGAR

Atrapados por esta pandemia, muchos se han iniciado en la virtualidad de manera abrupta y sin demasiado éxito. Los cambios han sido en algunos casos vertiginosos, pero gracias a Dios, algunos pertenecen a la generación digital y han podido acoplarse a esta realidad. Desde mi punto de vista, las empresas públicas y privadas se han estancado en sus procesos y han caído en la incertidumbre. La transformación digital es un tema del que se habla mucho, pero al parecer las empresas entienden poco. Este término también interesa e implica a los profesionales de la comunicación, ya que uno de sus fines, precisamente, es con esta transformación, sostener la gestión de las organizaciones para seguir el ritmo de las demandas de los clientes; y, que las nuevas estrategias tengan una continuidad en el tiempo ayudando a ob-

tener resultados positivos.

Considero que, nuestro aporte siempre será importante pues entendemos que la transformación digital permite que las organizaciones compitan mejor en un entorno económico que ha cambiado y deberá adaptarse a los cambios tecnológicos por evolución o por fuerza, como ha sido en el último periodo.

En tal sentido, nuestro aporte será fundamental cooperando de manera significativa con la revisión del plan estratégico de las empresas, detectando esos “cuellos de botella” que impiden que los procesos se realicen de manera efectiva, mejoren en calidad y tiempos de respuesta.

Como primera acción, interiorizaremos en qué debemos cambiar para adaptarnos a la era digital; para ello, identificaremos los procedimientos que precisamos mejorar. Entonces, conocer cómo es y qué información busca el cliente digital. Este paso será fundamen-



tal para plantear las herramientas de productividad a utilizar, las operaciones que se pueden digitalizar, la sincronización de los canales y departamentos, la automatización de los procesos y la retroalimentación que es importante para corregir errores que impidan la mejora continua. Pero, ¿realmente estamos pre-

parados para este cambio?, no lo sabremos hasta que las personas que dirigen las organizaciones públicas o privadas inicien el proceso. No olvidemos esa frase tan conocida y que, en cierta forma, es y ha sido un aliciente para iniciar diferentes emprendimientos: “el que pega primero, pega dos veces”.

Retos de la psicología digital



Por:
ALEX VALENZUELA ROMERO

Las concepciones clásicas del trabajo psicológico muestran al especialista con su paciente, en un diván o tras un escritorio, a fin de dilucidar sobre una problemática clínica específica o para ampliar los horizontes vitales.

Sin embargo, la coyuntura actual de pandemia exige que el psicólogo se inserte al mundo de la tecnología de manera inmediata en la llamada teleconsulta o evaluación psicológica digital. Para esta actividad no existen protocolos de actuación sólidos ni teoría académica que lo refrende, siendo un reto para

todos aquellos que se atreven a incursionar en este ámbito; en sus manos estará la pauta que marcará el camino de los demás profesionales que están por venir en cuanto a cómo se deben hacer las cosas. Entre los más conservadores hay un temor a perder la capacidad de análisis de los signos no verbales del pacien-

te que se encuentra tras la frialdad de un monitor. Los modelos psicológicos de intervención psicodinámicos, conductuales y humanistas han sido duramente criticados, esto ha sido beneficioso pues posibilitó que en cada uno de ellos se desarrollen vertientes específicas en el abordaje psicoterapéutico. El uso de la teleconsulta en otros países ya se viene haciendo hace años de manera improvisada, en cambio que en el Perú se abre las puertas a la creación de un nuevo modelo y paradigma psicológico que por tantos años ya se venía reclamando.



Retos de la educación virtual

» El logro de las competencias profesionales en la actualidad es fundamental

Por:
ANA BORDA SOAQUITA

En la actualidad, la educación está iniciando un nuevo paradigma, “La educación virtual”, en la cual, las TIC’s son los mediadores de la comunicación entre los docentes y estudiantes. Por lo que resulta interesante analizar las características y retos de la comunicación en un contexto del nivel superior que brinda el servicio educativo virtual, desde la perspectiva de Branon (2001) que aborda la estrategia de educación superior, utilizando la comunicación sincrónica y asincrónica e identificando los beneficios y limitaciones.

Ello se fundamenta en las características de la comunicación en un contexto del nivel superior que brinda el servicio educativo virtual, teniendo como objetivo lograr una comunicación dialógica, horizontal y bidireccional entre el docente y los estudiantes. En la actualidad se está asumiendo el reto de colocar como mediador a las TIC’s, pero su uso no garantiza la eficacia del aprendizaje. Citando a Kaplún (1974), observamos que la comunicación parte de la raíz latina “communis”, por lo que es necesario no perder la esencia: “el intercambio, diálogo y reciprocidad, enfatizando una educación comunicante”; asi-

mismo, enfatiza que: “La comunicación es el cemento de toda la arquitectura del acto educativo” (Pág. 79).

En síntesis, es posible la aplicación efectiva de la comunicación sincrónica y asincrónica en la educación virtual en estudiantes del nivel superior, porque facilita la mayor

» EL DATO

La comunicación asincrónica es simple; no necesita la sincronización en ambos lados de la comunicación, es barata; porque necesita menos hardware y software. En cambio, la comunicación sincrónica es menos sobrecargada, presenta mayor rendimiento y la comunicación es rápida produciéndose en tiempo real.

interacción entre los docentes y estudiantes; su principal desventaja se encuentra en la exigencia de un horario específico de conexión. Asimismo, la comunicación asincrónica permite plantear las ideas y opiniones en cualquier momento, sin necesidad de contar con un horario específico, ya que la interacción se desarrolla en diferentes tiempos logrando la autonomía de los estudiantes del nivel superior y garantizando la concreción del perfil de egreso, siendo un reto que se asumió y es posible continuar respondiendo con la vocación y esmero en la dedicada tarea de enseñar y formar profesionales de calidad.

La corrupción representa la máxima traición a la confianza pública

Por:
GRETTY ROSSI ESTEBAN

Conforme lo declarado por el Secretario General de las Naciones Unidas, Guterres (2020) en el portal web de la Organización de las Naciones Unidas [ONU]: “La corrupción resulta ser destructiva para la evolución y desarrollo del ser humano, y aun más perjudicial en un contexto de crisis de gran envergadura como es la pandemia ocasionada por la COVID-19”. El origen de la corrupción es provocada por la escasa supervisión y seguimiento por parte de los líderes de gobierno, la falta de transparencia de los procesos de gestión pública y por la toma apresurada de decisiones de los gobernantes que propician el incumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS] planteados por la ONU para erradicar la pobreza, lograr la sostenibilidad y proteger al planeta hacia el año 2030.

nuestro país no está exento de este mal provocado por los intereses personales de quienes nos dirigen que suelen ser prioridad en la gestión, olvidando las necesidades primarias de los grupos vulnerable, ocasionando desconfianza e indignación en la población, dejándolos con la sensación de abandono y carencia de líderes probos en la administración gubernamental. Sin embargo, lo rescatable

en esta crisis, son los cambios radicales que adopta un pequeño grupo de personas buscando crear nuevas oportunidades que permitirán hacer un giro sin precedentes en las actividades económicas, sociales y políticas del mundo; la generación de sistemas de gestión sólidos y eficientes que promuevan la transparencia de acciones concretas en la rendición de cuentas de las obras ejecutadas, generando confianza y seguridad en la población. La inversión en tecnología digital y el esfuerzo por alcanzarla ayudará a impulsar el desarrollo de las comunidades vulnerables aún no tienen identificadas por los

“Los avances tecnológicos pueden ayudar a aumentar la transparencia y a controlar mejor las adquisiciones de suministros médicos”

António Guterres
Noveno Secretario General de las Naciones Unidas

países; la mejora de la conectividad permitirá el avance la educación digital y mayor oportunidad para el incremento del trabajo remoto.

Lo peor ha pasado

Por:
YEFER TORRES GONZÁLES

Millones de años de evolución han facultado a los seres humanos de las capacidades para sobreponerse a las dificultades. Hemos ido heredando generación tras generación la capacidad de adaptarnos a entornos difíciles y en cada generación hemos dado saltos de ajustes que pocos años atrás eran impensables. El ser humano se ha adecuado a glaciaciones, guerras y ahora está adaptándose a una nueva forma de vida, la vida en pandemia. La humanidad -como conjunto- tiene la capacidad para aprender de las situaciones, hemos desarrollado los suficientes conocimientos y desarrollado la tecnología necesaria para hacer frente a situaciones complicadas como la que vivimos en la actualidad. Tampoco es un problema real la subsisten-

cia de los seres humanos, en nuestros tiempos es poco probable que las personas mueran de frío o inanición, los estados en conjunto con la sociedad civil organizada son capaces de responder a estas situaciones y asegurar la sobrevivencia de las personas.

El proceso de adaptación visto de manera individual suele requerir el uso de recursos personales, sobre todo vinculadas en la gestión de emociones y en la solución de problemas. En todo este proceso, las emociones y la respuesta al distrés juegan un rol, todas ellas nos alistan para la lucha, nos enfocan y aunque algunos de nosotros hayamos tenido respuestas de ansiedad, lo único que podemos afirmar que es que ya ha pasado lo peor y ya hemos aprendido suficientes estrategias para hacer frente a la pandemia, nos hemos adaptado.



ESPECIAL

RAÚL VALDIVIA DUEÑAS
DOCENTE INVESTIGADOR

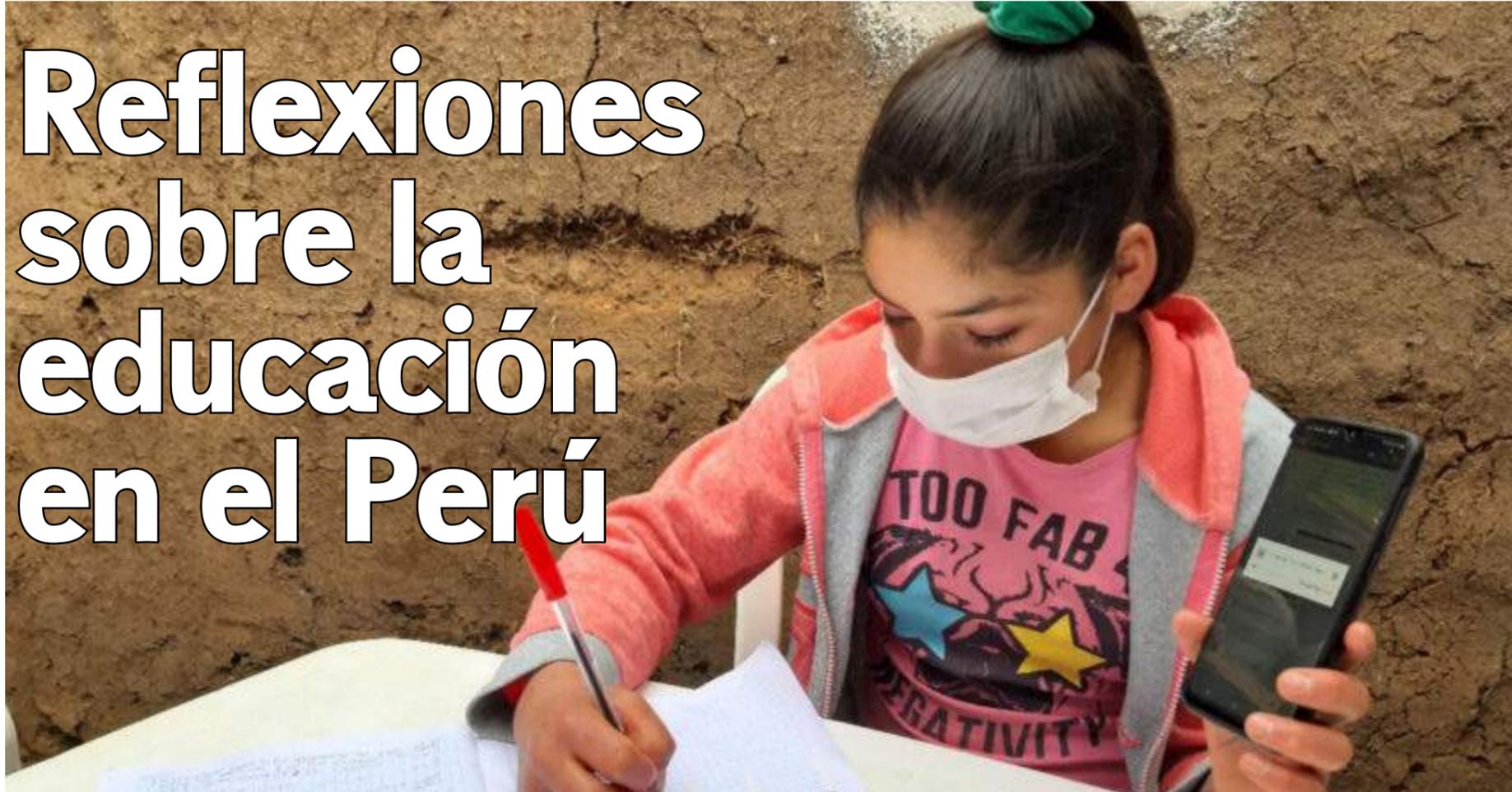
Doctor en Educación, Docente principal de la
Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación
y Humanidades de la Universidad Privada de Tacna

Analistas políticos, de economía y salud consideran que la situación que pasamos, solo es comparable a la de la postguerra con Chile. Al 30 de setiembre de 2020, hemos llegado a cifras oficiales que reflejan una situación que nos asombra y nos preocupa. Son 811,768 peruanos contagiados y 32,396 fallecidos por COVID 19. Del 29 al 30 de setiembre, en un solo día, murieron 72 peruanos. Los medios internacionales, con estas cifras, nos consideran como el primer país con el índice de contagios y muertos. Señalan que el control de la pandemia ha sido un fracaso, aun con una cuarentena considerada la más larga y rígida del mundo. En la economía, el PBI disminuyó el 40.49% en abril; y en julio, el 32.75% (INEI); en setiembre, el 12.5%, con una proyección al 20%. Al 30 de junio, 2.6 millones de peruanos quedaron sin empleo. El fantasma de la recesión amenaza. En educación, se informa que el 30% de estudiantes peruanos de EBR, han desertado de la “Educación Remota” promovida por el MINED, por falta de conectividad, porque no tienen los recursos necesarios para que dos o más hijos reciban las clases. No tienen dinero y han dejado de estudiar para ponerse a trabajar.

Frente a esta información, el gobierno da a conocer todos los días a través de la prensa, redes sociales o directamente, que estamos bien. Que la pandemia ha empezado a ceder, que hay suficientes camas, equipos, medicinas y oxígeno por lo que cada vez mueren menos peruanos. Frente a la situación económica, señala que ya se ha empezado la recuperación. Se han puesto en marcha diversos programas de reactivación económica, así como la política de bonos para paliar el hambre de la población o la necesidad de pagar préstamos bancarios. En educación anunció la compra de tablets, y que es un éxito. Como fuere, el impacto que nos ha dejado el enemigo invisible, es negativo y fuerte. Surge la pregunta, ¿por qué hemos llegado a esta situación?

Muchos opinan al respecto, desde diversos ángulos. Casi todas las opiniones son valederas. La primera señala que nuestro sistema de salud, no estaba en capacidad para responder a las exigencias del control de la pandemia. La cuarentena se dio precisamente para preparar al sistema de salud, que se consideraba una organización fragmentada, hospitales insuficientes, falta de recursos; camas UCI, respiradores, camas de hospitalización, medicinas, pruebas y oxígeno insuficientes. Las cifras de contagios y fallecidos hablan por sí mismas.

La segunda señala que, nuestra economía al tener el 70% de informalidad no era de las mejo-



Reflexiones sobre la educación en el Perú

res. Esto contribuyó a la cobranza de los bonos y otras acciones que requerían de la asistencia al banco para efectuar su cobro, convirtiéndose en foco de contagios. Nuestros mercados tienen una organización obsoleta que genera aglomeración y mala manipulación de los alimentos por su informalidad, se constituyeron también en focos de contagio. Los programas de reactiva solo llegaron en el mejor de los casos al 30% de empresas formales, ya que las informales no pueden acceder a ello, pero no lograron detener los despidos ni la quiebra de las empresas.

La tercera y quizás la más letal, la cultura de nuestro pueblo, reflejo de todas las sangres. Somos un pueblo muy querendón. Saludamos con beso, apretón de manos y abrazo. Compartimos el vaso para tomar una cerveza, nos gustan las fiestas y bailamos pegaditos. Cuando nos trasladamos, la frase “en el fondo hay sitio” cuando el bus está repleto, lo dice todo. Nuestro fútbol y las barras bravas, el fulbito y el “fulvaso”. La admiración que sentimos por el que no cumple las leyes, las reglas y siempre sale airoso. Llevó a mucha gente a no guardar

la cuarentena, a salir desafiando a la policía, gritando: “cholo e m...” tú no sabes quién soy yo. El hacinamiento es una costumbre. Cuando de provincia llegamos a Lima buscamos un cuarto que es nuestra cocina, comedor, sala de recibo, dormitorio y baño. En este cuarto recibimos al primo, al hermano y al sobrino, y resultamos viviendo mucha gente en un espacio pequeño. Cómo aislarnos cuando nos contagiamos. Lima crece a punta de invasiones y los asentamientos humanos periféricos no tienen servicios de agua, desagüe, luz o de conectividad. No hay caso. Y así podríamos seguir enumerando muchas costumbres que han contribuido, como caldo de cultivo, para que el coronavirus se extienda rápidamente.

La cuarta, la organización del gobierno local, regional y nacional. En muchos casos han quedado al descubierto la falta de liderazgo, de honestidad, responsabilidad y respeto en el servicio que deben brindar a los ciudadanos. Caso de las mascarillas, raciones alimenticias para la policía fueron notorios, protección para militares, personal de salud, fueron presas de gente corrupta o simplemente la falta de gestión de

los responsable a cargo. Caso emblemático lo constituyen las plantas de oxígeno adquiridas con colectas, la compra de pruebas rápidas o moleculares, que no se adquirieron por falta de gestión en el mejor de los casos o por conseguir ganancias en el peor. La lentitud en la gestión es notoria y letal.

La quinta, considero que nuestro sistema educativo no responde a la necesidad de los requerimientos de nuestra sociedad. Y este tal vez sea el factor base para explicar lo que estamos viviendo. Un sistema educativo que privilegió la educación presencial. Que requerían de profesores formados para ello. Nuestras leyes no consideraron a la educación a distancia primero, y a la educación en línea después, como alternativas. Así que en estos campos nuestro desarrollo fue mínimo. Los recursos para su ejecución fueron escasos. La pandemia nos despertó y nos puso en un escenario diferente. Los profesores se vieron obligados a aprender sobre la marcha. Reconozco los esfuerzos dignos de admiración de mis colegas; pero, esto se diluye cuando no existen lineamientos claros; es decir, no tenemos un modelo a lo que llama-

mos “Educación Remota”, en la que se quiere hacer educación al puro estilo de la presencial, lo que difiere es el medio. De igual forma admiro a los estudiantes que de pronto se vieron en la necesidad de adoptar nuevos hábitos y de aprender nuevas formas de participar en clase. Por qué considero que la educación es un factor base. Primero, nuestro sistema tiene muchísimos años como para poder afirmar que lo que somos, se lo debemos a él, tanto a la educación escolarizada como a la educación en casa. Nuestras virtudes y nuestros defectos. Lo que sabemos, los conocimientos que forman parte de nosotros, nuestras habilidades y destrezas, son producto de ella. Debemos entender que en los primeros años la escuela nos guía, nos cuida, nos forma, pero cuando estamos en el trabajo seguimos aprendiendo conocimientos, habilidades y comportamientos. Es decir, nos seguimos educando. Lo mismo pasa en el hogar, la gente que incumple, que comete faltas, que temerariamente participa en fiestas COVID-19, el policía, el militar, el médico, la enfermera, el profesor, el empresario, el alcalde, el gobernador y congresistas, ministros y hasta

el presidente ¿acaso no se han educado en una escuela, en su casa, en su barrio, en su trabajo? ¡Sí lo han hecho! Por lo tanto, sí hemos fallado. Nuestro sistema educativo no sirve para atender los requerimientos de la sociedad de hoy. Es hora de reflexionar y pensar en cambios profundos en la educación.

Considero que los cambios que requerimos, deben responder a la interrogante: ¿Qué tipo de ciudadano requiere la nueva sociedad? Considero que, para tal fin, se debe priorizar, en la formación del ciudadano peruano, cuatro aspectos: la Identidad Nacional, la práctica de valores, el emprendimiento, la innovación y la ciencia, finalmente, los conocimientos.

Identidad Nacional. - Tenemos que lograr la construcción de nuestra identidad nacional, a partir de reconocer nuestra pluralidad. Solo así alcanzaremos a generar en los peruanos, un sentimiento de pertenencia con nuestra nación. Esto implica reconocer nuestras culturas, lenguas, etnias, religiones y tradiciones.

En la práctica de valores. - Debemos promover que el comportamiento del nuevo ciudadano peruano, tenga como base la práctica de valores, básicamente: la honestidad, el respeto, la responsabilidad. Así originaríamos un nuevo comportamiento más acorde para poder salir del momento tan complicado que estamos y estaremos viviendo.

En emprendimiento, innovación, y ciencia. - Para generar un cambio en el ciudadano peruano para dejar la pasividad y el consumismo. Si podremos ser capaces de crear proyectos, iniciativas, negocios, podrá concebir ideas que mejores los procesos otorgándoles un valor social o económico. Esta acción en base a la objetividad, razonabilidad, sistematicidad del conocimiento aplicado otorgándole el nivel de ciencia.

El conocimiento. - Debemos repensar en el tipo de conocimiento que debe dominar el nuevo ciudadano. Dejar el conocimiento teórico para priorizar el conocimiento práctico y útil. Debemos de priorizar del dominio de herramientas para contribuir a la productividad, que le permitan salir adelante y dejar de ser analfabeto digital y dependiente para aprender. Es claro que estas ideas, solo son parte de una solución integral compleja que viene a ser un reto y que necesita ser desarrollada en lineamientos, modelos educativos, objetivos, metas y otros documentos necesarios para construir el nuevo sistema educativo. La facultad de educación en específico y en general la universidad, tienen el reto de formar los nuevos agentes de cambio, los nuevos docentes y los nuevos profesionales.

Editorial

Nos seguimos reinventando

La irrupción del COVID 19 sobre la faz de la Tierra ha sumido en el dolor a cientos de comunidades y familias por la pérdida de sus seres queridos; en el estrés y la ansiedad a miles de niños, jóvenes y adultos que, amenazados y ad portas del pánico, aprenden-estudian-trabajan, en un escenario circunscrito a las cuatro paredes de su hogar; en el desconcierto y el desamparo de la clase social menos privilegiada que se ha visto desempleada o en la necesidad de cerrar las puertas de sus negocios.

Además, principalmente en nuestro país, ha puesto en evidencia la ineficacia y la ineficiencia de los sistemas que prestan los servicios básicos para satisfacer las necesidades de la población. Lastimosamente, el sistema educativo no está exento de la inoperancia, a pesar de los grandes esfuerzos que muchos maestros peruanos han realizado para acallar la desconfianza y el desconcierto de los padres de familia, que por fin asumían su rol protagónico en la educación de sus hijos.

Sin embargo, sumirnos en la parte negativa del problema solo lo profundizaría, nos haría perder energía ante lo inesperado y aterrador; los seres humanos teníamos que poner la tendencia contraria, y lo hicimos. Muchos profesionales han reorganizado la manera de prestar sus servicios profesionales, ahora se habla de la educación no presencial, del trabajo remoto, de las atenciones médicas y psicológicas a través de la virtualidad; el servicio “delivery” se ha convertido en la solución para las empresas encargadas de la preparación de alimentos o de la venta de productos variados, que llegan a la puerta de nuestras viviendas.

El hombre ha usado su fuerza resiliente, su inventiva e inteligencia para sortear los obstáculos que de pronto surgieron en el devenir de la sociedad; fehacientemente podemos afirmar que la pandemia ha generado una reacción proactiva que parece enseñar la luz al fondo del túnel. Sin embargo, hace falta proseguir con el cambio más interno que externo, es indispensable que asumamos una transformación en nuestras vidas, una metamorfosis que perfile ciertas virtudes que deben ser puestas al servicio de todos nuestros congéneres, entre las que destacan la solidaridad en cuanto a lo material y a lo intelectual; la responsabilidad en el cumplimiento de nuestros deberes; la creatividad para generar nuevas formas para ejercer nuestros oficios o profesiones; la curiosidad que genera conocimiento y buen uso de la tecnología, entre otras.

Démonos un espacio para seguir creciendo junto a nuestros jóvenes, esos jóvenes que hoy le han dado una gran lección a todos los peruanos y al mundo entero, porque... no estaban dormidos, no eran indiferentes, estaban vigilando la sociedad y las instituciones que en breve heredarían, estaban asimilando la información que le llega a través de sus redes sociales y los medios de comunicación, estaban esperando su oportunidad y... ¡la aprovecharon! demostrando que a la patria se le defiende con la vida, que la unión hace la fuerza y que el Perú bien vale todo lo bueno que podemos darle.

PATRICIA NUÉ CABALLERO
Decana

En corto

Investigación I

Semilleros Perú - Colombia

Con éxito se llevó a cabo el “I Encuentro Internacional de estudiantes investigando sobre comunicación”, evento realizado entre la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) de Colombia y la Universidad Privada de Tacna representada por los docentes y estudiantes de la Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación y Humanidades (FAEDCOH).

Investigación II

Potenciales proyectos

La experiencia de trabajo de los pares de Colombia, ha despertado el interés de la comunidad estudiantil de la Carrera Profesional de Ciencias de la Comunicación; tal ha sido el impacto del evento que ya se viene analizando el potencial de proyectos como: construcciones de marca y observatorio de medios. Más adelante, seguramente, tendremos buenas nuevas.

Supervisión

Educación de calidad

De acuerdo a la recomendación del Vicerrectorado Académico se viene realizando la supervisión del Aula Virtual y las sesiones sincrónicas; ello, con la finalidad de cumplir con los requerimientos exigidos por la SUNEDU.

MEDIO.PE

Es una publicación de la Facultad de Educación, Ciencias de la Comunicación y Humanidades. Impresa en la Universidad Privada de Tacna. Los textos publicados se pueden reproducir citando la fuente y consignando los créditos.

Consejo editorial: Patricia Nué, Raúl Valdivia, Omar Cueva, Mabel Cárdenas y Julio Valencia. Colaboradores: Debbie Muñante y Jessica Macchiavello

Prohibida su venta.



Innovación
Investigación
RSU

O
Opinión

El valor de la Solidaridad

Por:
PERCY CHE PIU

Hoy en el Perú, la COVID-19 ha ocasionado 35,000 muertos, 250,000 contagiados y 7 millones de peruanos que han perdido su empleo, acentuando la pobreza, desigualdad, afectando su dignidad.

El término solidaridad alude a una red que en su estructura abarca un conjunto de realidades de la convivencia humana que, siendo diferentes, no se vive de modo fragmentario, sino en un todo global y compacto que afecta a la humanidad, y a nuestro país en particular.

El proceso que desarrolla este valor exige conocimiento y acción para su aprendizaje consi-

derando que “no nacemos solidarios”, sino que aprendemos desde y en la experiencia de personas, que manifiestan conductas solidarias ante un hecho, fenómeno o circunstancia de tiempo y lugar (Covid19), que demanda nuestra atención urgente.

La solidaridad expresa, al mismo tiempo, la unión o vinculación entre las personas y, la responsabilidad recíproca individual y personalizada respecto de cada uno y de todos en conjunto. Se es solidario en cuanto nos consideramos responsables de la situación difícil que vive nuestra familia y el colectivo social.

Este valor conceptual ofrece tres componentes:

- Reconocimiento: La pertenencia al género humano nos diferencia del resto de la animalidad. Se manifiesta en nuestro rostro y nace de la dialéctica entre la comunión (yo) y la alteridad (el otro). Cuando este me interpela, exige mi respuesta que se espera sea positiva para identificarnos ante un problema común.

- Universalidad: Pertenecemos a la “aldea global”, de manera tal que la indefensión y la indigencia es de toda la humanidad y se expresa mediante la enfermedad/pandemia, la condición de pobreza, la desigualdad o falta

determina y orienta el modo de ver y acercamiento a la realidad humana, expresando fraternidad ante los sufrimientos/carencias de los otros.

de equidad, que se debiera superar a nivel planetario.

Como muchos valores supremos, el aprendizaje de la solidaridad sigue un itinerario necesario en la acción educativa, en el proceso de enseñanza-aprendizaje:

Primero, toma de conciencia de las situaciones de marginación/discriminación/ pobreza, nivel individual/grupal/mundial.

Segundo, descubrimiento de la causalidad que la motiva.

Tercero, reconocimiento de la dignidad y solidaridad.

Y cuarto, compromiso y estrategias para actuar.

En síntesis, la práctica de valor de la Solidaridad es imprescindible en los tiempos de la COVID-19.

A
Alumni UPT

Estudiantes
Egresados
Intercambios
Comunidad



La Oficina de Bienestar Universitario planifica una edición diferente de los Juegos Florales debido a la coyuntura, los integrantes de esta oficina asumen el reto y buscarán unir a nuestra comunidad universitaria a pesar de las dificultades.

El clima laboral durante la pandemia

Por:
DANIEL FLORES OLMOS

Es sabido por todos que la comunicación, la administración, el trabajo y toda forma de vida existente, tal cual la conocíamos hasta ahora, ha sufrido y sufrirá para siempre cambios inimaginados y sin precedentes, todo esto por la pandemia del Covid - 19. Los cambios empresariales tienen fuertes tendencias hacia el hecho inminente de mantenerse en nuestras vidas a corto, mediano y largo plazo. Todos los negocios, grandes y pequeños están teniendo modificaciones en su planificación, administración, identidad, atención al cliente e incluso hay algunos emprendimientos que cambiaron por



completo sus objetivos, migrando de rubros, clasificaciones y acomodando todo su aparato productivo a unas nuevas industrias emergentes y hacia nuevos mercados. Se tiene entonces un panorama en el que cada actividad empresarial y administrativa sufre mo-

dificaciones en todos sus niveles. Sin embargo, pareciera que hemos retrocedido como especie y como humanidad, le hemos dado al trabajo un significado sumamente precario y más parecido a la esclavitud en el hogar durante este periodo de crisis. Gracias a esta pandemia el indi-

vidualismo y la falta de empatía nos tienen presos en nuestras propias casas, presos de la agnía y del miedo que nos produce el mundo exterior y la relación con el otro, ver cara a cara a tu compañero es un recuerdo del olvido y la crisis financiera que se avecina es una incógnita para nuestras vidas en el futuro. La propaganda típica de finales del siglo XX que retumbaba el eslogan de "un empleado feliz es un empleado que produce más" ha muerto. Las empresas deberán reinventarse al terminar la crisis sanitaria y deberán modificar para siempre los esquemas y postulados que tenían hasta ahora acerca de clima organizacional, claro si es lo que les conviene.

Esfuerzo y dedicación

Por:
LUZ MAQUERA TICONA

Con la llegada de la pandemia, en la ciudad se detuvieron múltiples actividades; sin embargo, la educación, siendo uno de los factores importantes dentro de la sociedad, continuó. Para algunos estudiantes el cambio de la modalidad presencial en la

educación fue un factor negativo que provocó el abandono del semestre académico; otro fue el factor económico. Los alumnos que continuaron con sus estudios han experimentado las diferencias entre la educación presencial y virtual. Por ejemplo, se ha notado que la intervención por parte de los aprendices es muy diferente en

un aula física en comparación a la online; para el estudiante resulta fácil ignorar el llamado a la participación, siendo hasta cierto punto desconsiderado con el docente que ha preparado su clase. Otra situación que se vive en las aulas en línea es el problema de conectividad de los estudiantes, ya que esto impide, desde mi punto de vista, un correcto y óptimo desempeño en clases. Por otra parte, los problemas familiares que se puedan estar atravesando en los diferentes hogares, también influyen en el proceso de aprendizaje, ya que estando en casa no es posible desligarse ni un momento de

esas situaciones. Se podría seguir mencionando los múltiples problemas que se atraviesan en las aulas online, pero aquellos que han tenido la posibilidad y decisión de continuar sus estudios bajo esta modalidad, deben seguir dando lo mejor de sí, organizar sus tiempos, ser autodidactas, etc. Porque seguro hay muchas cosas por mejorar, pero los docentes también se entregan íntegros por brindar una clase dinámica, cálida y participativa. Al igual que los estudiantes que continúan esforzándose por aprender y alcanzar sus metas a pesar de la situación actual que se vive en el mundo.

Cuando suena la campana

Por:
CLAUDIA GUTIÉRREZ AFARAY

Estaba muy emocionado, eran los primeros días del mes de marzo, mi mamá me ayudaba a alistarme, pues eran pocos los minutos que faltaban para poder ir a mi primer día de clases. Apenas llegué al jardín y pude ver a una linda maestra, ella me recibió con una alegre y cálida sonrisa, lo cual me hizo sentir más seguro, porque a decir verdad, me encontraba muy nervioso, pero gracias a mi profesora todo cambió, sabía que pronto ellas se convertiría en alguien muy especial para mí. Me despedí de mis padres y junto a mi maestra me dirigí a mi nuevo salón, quería preguntarle su nombre, pero fui interrumpido por el sonido de una campana, la cual indicaba que todos debíamos entrar a nuestras aulas para así empezar un nuevo año escolar. Habían muchos niños y niñas, casi todos del mismo tamaño que yo, solo bastaron unos minutos para conocer a la mayoría y de esa manera volvimos grandes amigos. El primer día fue genial, muchas alegrías, bailes, dinámicas y juegos, no había duda de la gran diversión que me esperaba. Y así, cada mañana en el jardín, esperaba con más ansias oír el sonido de la campana para empezar un nuevo día de clases. Pero en un abrir y cerrar de ojos todo cambió, mis padres me explicaron que ya no podría ir más al colegio a causa de un virus que se había propagado por varias partes del mundo, yo no podía entenderlo, solo quería ir a mis clases y estar juntos a mis compañeros, volver a cantar las canciones tan lindas que mi maestra nos enseñó, pero lamentablemente ya no iba a ocurrir eso. Sin más, corrí a mi habitación, me encontraba muy triste, el solo pensar que ya no vería más a mi linda profesora hacía que mis ojos se cristalizaran y resbalara una gota por mi mejilla. No me sentía bien, froté mis ojitos y abracé muy fuerte a mis padres, les dije como

me sentía, ellos me entendieron y también me hicieron comprender que todo lo que sucedía era por el bienestar de todos. Al final me dieron una noticia, al parecer no todo era tan malo, había un rayito de luz que me daba esperanzas. Mis padres me dijeron que aún podría ver a mi maestra y a mis compañeros, pero ahora sería a través de una pantalla, yo no logré entender muy bien eso, pero el simple hecho de ver a todos de nuevo me ponía feliz. Y llegó el día, me senté frente a la computadora junto a mamá ¡Y no lo van a creer! pude ver a mi profesora y a todos mis compañeros; estaba muy feliz, parecía que aún podía aprender a través de esta nueva modalidad, a pesar de no estar en mi aula de clases. Pasaron pocos días y parecía todo ir bien, claro que ya no era lo mismo, pero trataba de ver siempre el lado bueno de la situación. Mi hogar se había convertido en mi nuevo salón de clases, mi mamá ahora también era mi maestra; podría decir que mis clases iban bien, mi profesora hacía un gran esfuerzo para que todos estemos atentos, nos ponía canciones y tratábamos de hacer dinámicas. Pero la mañana siguiente algo pasó, mi mamá no pudo acompañarme en mis clases virtuales, fue una situación difícil para mí, me era muy complicado entender algunas cosas, aunque al final creo que no me fue tan mal; pero, ¿Les cuento algo? Para mí ya no es lo mismo, no saben cuánto extraño a mis amiguitos, quiero jugar y cantar con ellos, extraño mucho abrazar a mi profesora y los sellos de estrellitas que en mi frente ponía. Además, mis ojitos comienzan a molestarme por estar tanto tiempo frente a una pantalla. Ya no quiero seguir así, deseo regresar pronto a mi verdadero salón de clases y escuchar aquella campana que desde el primer día que la oí, sentí esa emoción de estar junto a todos en mi añorado salón.

Nos escriben

» Cuento corto

Una mañana cualquiera...

De pronto, todo estaba claro, muy nítido. Esos lugares donde la gente trabajaba... les llamaban oficinas, ya no existían más. Las empresas se dieron cuenta que ya no era necesario pagar grandes sumas de dinero en alquileres; si los trabajadores podían realizar su labor desde casa. Google y Facebook fueron los primeros en contratar gente para que esta trabaje desde cualquier parte del planeta sin ir a la oficina. Las empresas se dieron cuenta que el trabajo se podía hacer de forma remota, solo se necesitaba internet.

Vi muchas mega ciudades prácticamente vacías, ya no había gente caminando en estampidas, ya no había autos haciendo un tráfico infernal. Todos habían preferido irse a la playa o al campo a estar con sus familias y a trabajar desde allí. Aumentaron la cantidad de pueblos pequeños... el planeta respiraba sin contaminación.

Los niños y los jóvenes estudiaban desde sus casas; solo quienes estudiaban una carrera técnica o profesional, asistían a laboratorios cuando era necesario. Era una nueva forma de vivir. Esa forma de vivir según cuentan las leyendas, se inició en el año 2019, hace mucho, mucho, pero mucho tiempo atrás, y todo por un virus que se originó en China.

Ahora escucho ese sonido nuevamente... el mismo sonido de todas las mañanas, mi despertador indica que es hora de levantarme y tengo que conectarme a mi videoconferencia

CHRISTIAN LÓPEZ LLERENA

Autor



Alternativas frente a la pandemia

Por:
ÁLVARO CAMAC FLORES

El nuevo coronavirus, desde su aparición, se expandió rápidamente por el mundo. Registrándose el día seis de marzo el primer caso de coronavirus en el Perú. Actualmente, se registran cerca de un millón de contagios. Han sido meses de incertidumbre y angustia. El confinamiento social provocó ansiedad en miembros

de nuestra comunidad universitaria y la pregunta filosófica que muchos se debieron hacer: ¿Esta situación será para siempre? La salud mental de miembros de nuestra comunidad universitaria se ha visto afectada. Evidentemente, tenemos un serio problema que resolver. Las propuestas que desde el campo de la comunicación propongo son aplicables para

gran parte de nuestra comunidad, entre las cuales destaca la constante comunicación presencial con nuestros seres cercanos. Y también a través de las redes sociales con personas a las cuales estimamos. Hablar de cómo nos sentimos es un enorme alivio que nos dará calma y tranquilidad. Tenemos tanto que contar luego de estar mucho tiempo en confinamiento.

¿Cómo vencer la ansiedad que nos produjo el estar tanto tiempo aislados? Para buscar la solución es necesario saber qué otros factores la causaron, más allá del cuarentena.

Las informaciones falsas, que infundieron el miedo, inundaron las redes sociales. Aquello afecta hasta el día de hoy a nuestra comunidad universitaria. La propuesta es: informarnos de medios de confiable veracidad. El miedo disminuye cuando estamos informados. La información reduce las creencias que carecen de criterio.

Recuerda: En las crisis se pueden ver las oportunidades o problemas. Depende de ti.

Sustentaciones de tesis con felicitación pública

Por:
DÁNIZA VARGAS VARGAS

Soy autora de la investigación "Perfil neuropsicológico de atención y memoria según obesidad, sobrepeso y peso normal en estudiantes ingresantes de la Universidad Privada de Tacna, 2019-II". La motivación de realizar este trabajo empezó desde séptimo ciclo, tiempo oportuno para preguntar a otros psicólogos qué investigaciones se hacían en el campo de la neuropsicología. Desde allí comencé a leer y buscar instrumentos de medición; fue en México, durante el ciclo de intercambio, donde me enseñaron a usar baterías neuropsicológicas que miden muchas funciones, donde escogí mi batería de aplicación. Luego escuché que en Tacna de modo alarmante los índices de obesidad y sobrepeso eran los más altos del Perú y decidí investigar en esta población, para hacer una contribución desde lo que me apasionaba investigar pero aplicado a un problema multisectorial de salud que viene afectan-

do mi ciudad, especialmente al círculo cercano donde estaba, los compañeros de la UPT que empiezan una carrera y luego desertan por diferentes motivos y, considero que uno de ellos es el factor neurocognitivo. El objetivo fue evaluar y comparar si existen diferencias significativas en los perfiles neuropsicológicos de atención y memoria según tres grupos de alumnos. La investigación siguió un enfoque cuantitativo, de tipo básico, nivel descriptivo comparativo, con un diseño no experimental, transversal. Se utilizó un muestreo aleatorio compuesto por 114 estudiantes divididos en tres grupos de 38 participantes, según el diagnóstico nutricional. Los participantes completaron un cuestionario de variables sociodemográficas y pruebas del Neuropsi atención y memoria de Ostrosky et al. (2012). Según los resultados totales del Índice Global de Ejecución los grupos de estudiantes con obesidad (media: 81.29; IC 76.23-86.35) y con sobrepeso (media: 76.39; IC 70.79-82.00) obtuvieron puntuaciones más bajas que los



estudiantes con peso normal (media: 84.74; IC 79.68-89.79), aunque no fueron significativas ($p=.077$). Asimismo, se realizó el análisis de varianza en cada una de las 29 subpruebas que se agrupan bajo las dos dimensiones atención y memoria y se hallaron diferencias estadísticamente significativas

en dos subpruebas: atención sostenida ($p=.008$) y memoria de trabajo ($p=.000$); en ambas pruebas los estudiantes con obesidad y sobrepeso rindieron por debajo de sus pares con peso normal. Los resultados concuerdan con lo reportado en el ámbito internacional

Sobrecarga y modos de afrontamiento al estrés

» **Cuidadores de personas con discapacidad se ven expuestos a estrés**

Por:
JOSÉ TAPIA PONCE

La atención a la discapacidad recibe actualmente intervención especializada de distintas disciplinas, esto dada la trascendencia social que involucra. En tal sentido, el abordaje de personas con discapacidad no debe desligarse de su sistema familiar, ya que no se podrán conseguir objetivos efectivos si no se cuenta con la ayuda de este sistema; sin embargo, frente a la sobrecarga que implica el cuidado de una persona con discapacidad, el cuidador emplea recursos y estrategias para amortiguar el impacto que esta situación genera, a esto se le conoce como modos de afrontamiento al estrés. La sobrecarga y los modos de afrontamiento al estrés son variables que han provocado un creciente interés; sin embargo, en nuestra localidad, aún no se habían llevado a cabo estudios de este tipo; además, esta línea de investigación adquiere relevancia debido a que la revisión bibliográfica plantea que los cuidadores de personas con discapacidad se ven expuestos a estrés, lo que incrementa el riesgo de padecer problemas de salud mental. Por tanto, el objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre la sobrecarga y los modos de afrontamiento al estrés en cuidadores de niños con discapacidad. Como resultado, se halló un nivel



de sobrecarga intensa; asimismo, se identificó que el modo de afrontamiento al estrés mayormente empleado fue la reevaluación positiva; por último, se encontró relación estadísticamente significativa entre la sobrecarga y los modos de afrontamiento al estrés autofocalización negativa y reevaluación positiva. Estos resultados permitirán que los profesionales

de la salud aborden eficazmente las necesidades de los cuidadores desde un enfoque multidisciplinario; de la misma manera, este conocimiento contribuirá en la planificación de programas que incluyan una intervención centrada en la persona con discapacidad y su familia, promoviendo un adecuado desarrollo de la salud mental y la calidad de vida familiar.



¿Quieres colaborar?
Tu aporte es importante

envíanos tu artículo a:
cpccupt@gmail.com

INVITADO

La arquitectura, una parte muy importante de la construcción de la realidad humana

» XXVII Aniversario de la Escuela Profesional de Arquitectura

Por:
MACARENA HERRERA SOLÍS

Bajo la situación excepcional de confinamiento, entendemos que es momento de buscar una oportunidad para reflexionar respecto a los cambios que insospechadamente nos está planteando la historia del presente. El tiempo de pandemia ha modificado drásticamente nuestra vida; las circunstancias son muy diversas en cada caso y aspectos del que era nuestro habitual vivir, en este sentido la arquitectura de pronto nos demanda la modificación del espacio, y como ejemplo casi común a todos, mencionamos la vivienda, que en esta circunstancia más que nunca toma un lugar preponderante, ya que siendo su principal función el ofrecer refugio a las personas, hoy nos pide responder a nuevos requerimientos, porque ahora estudiamos, trabajamos, descansamos y nos recreamos, desde la casa; nótese que, hasta hace muy poco generalmente la vida transcurría mayor tiempo fuera de casa, y esta la ocupábamos solo como dormitorio, después de largas jornadas de trabajo o estudio; hábitos que eran comunes en nuestra normalidad previa al confinamiento.

Cito esta parcial circunstancia, a modo de ejemplo para contextualizar los cambios de la sociedad en tanto costumbres, estilo de vida, trabajo, cultura en general, que consecuentemente repercuten en la concepción del diseño arquitectónico pues se asume que la



arquitectura expresa y representa la sociedad en su esencia, estilo de vida y características, según el tiempo y espacio.

Bajo estas circunstancias, y como producto de estas y otras consideraciones, es que la docencia en la carrera de arquitectura en general dictada en diversas universidades de nuestro país, más allá de la pandemia, requiere de una revisión reflexiva en cuanto a enfoques, contenidos, y por supuesto, maneras, estilos y

técnicas de enseñanza. Resulta que en pleno siglo XXI, la historia nos recordó cuán endeble es la humanidad. En este sentido se reafirma entonces que es necesario revisar y estudiar el pasado, para comprender el presente y proyectarnos al futuro.

Los docentes no podemos permanecer indiferentes, sin cuestionarnos respecto a la necesidad de estar permanentemente actualizados para preparar profesionales que se-

pan responder acertadamente a estas nuevas características, resulta fundamental en nuestro campo, comprender lo que emerge en esta etapa crítica que estamos experimentando, en este hito de la historia en que se traza un antes y un después, la necesidad de asegurar las condiciones que den sostenibilidad a la vida desde el espacio arquitectónico con prácticas ligadas al desarrollo y bienestar del ser humano como individuo y como sociedad.